

77-662

ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA
CARACAS (VENEZUELA)

Gaceta
de
Caracas

1812

VOLUMEN III



REPRODUCCION FOTOMECAÁNICA POR
ÉTABLISSEMENTS H. DUPUY ET C^{IE}
PARIS

M. CM. XXXIX

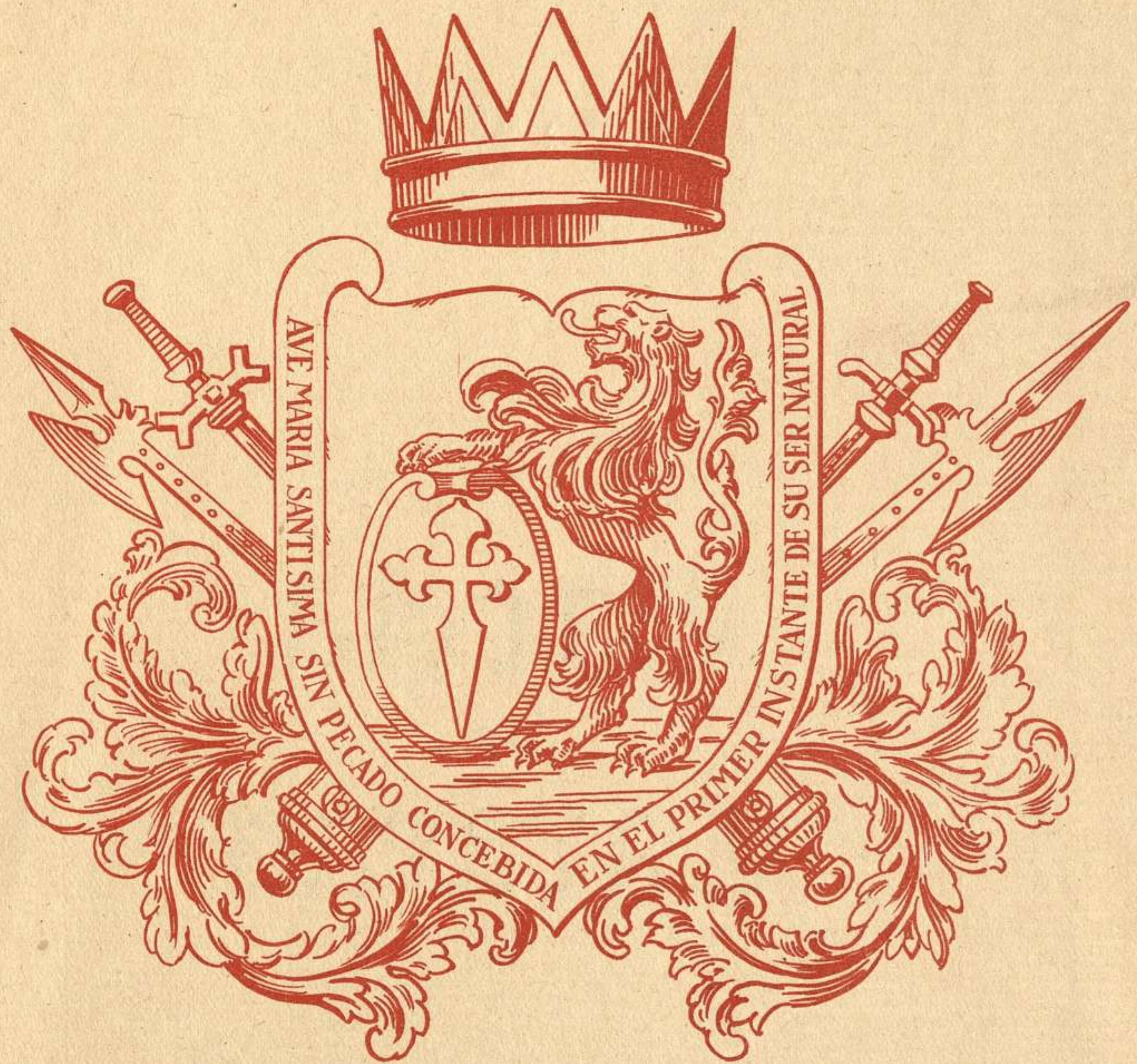
Z-662

2nd ed.

SERIES

~~9(8.03.46)~~

Gaceta
de
Caracas



*Reproduccion mandada a hacer por
la Academia Nacional de la Historia
(Caracas, Venezuela) bajo los auspicios
del Gobierno Nacional de los Estados
Unidos de Venezuela*

ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA
CARACAS (VENEZUELA)

Gaceta
de
Caracas

1812

VOLUMEN III



REPRODUCCION FOTOMECÁNICA POR
ÉTABLISSEMENTS H. DUPUY ET C^{IE}
PARIS

M. CM. XXXIX

MCD 2018





L.C.H

~~R. 13476~~

MCD 2018

GAZETA DE CARACAS.

Del DOMINGO, 4 de Octubre de 1812.

No. 1.

INTRODUCCION.

LA GAZETA DE CARACAS por dos años destinada á fines los mas irregulares: esclava de la arbitrariedad: órgano del engaño, de la mentira, y otras pasiones de su clase: vendida á los designios de personas cuyo interes consistia en el alucinamiento de los sencillos, de los incautos, y aun de los mas advertidos: desnuda de la natural dignidad que debe inspirarla la de un Gobierno cuya voz esparce á los pueblos: adornada con la impostura, el insulto, la detraccion, y otras cosas semejantes: y últimamente llena de contradicciones, de confusion, de desorden y de las señales que debian inspirarla el temor, la confusion, el desorden, y la insubstancialidad de los que la mandaban para continuar el sacrificio de unos pueblos en la mayor parte inocentes aunque desgraciados: la *Gazeta de Caracas* vuelve otra vez á ver la luz publica, sino adornada con los brillantes colores de una eloqüencia encantadora, al menos cubierta con las sencillas vestiduras de la verdad, de la moderacion, y de la justicia. No se ofenderán en ella, ni grosera, ni satíricamente las personas sea qual fuese el motivo que la asista: los vicios individuales no son mirados por ella como su objeto: desea sinceramente cumplir con su institucion: hacer saber á todos los sucesos de los otros pueblos, los decretos y voluntad del Gobierno, y las obligaciones que este impone á la sociedad que manda.

La falsa *Gazeta de Caracas*, ó por mejor decir, los que mandando en *Caracas*, tenían un interes personal y directo en continuar su bárbaro sacrificio, tambien lo tuvieron en persuadir absurdos y falsedades que dirigian á sus fines. ¡Quanto no se exforarzon en que se creyese la entera y total

GAZETA DE CARACAS.

subyugacion de la España Europea! ; Quan grave delito no se supuso ser la creencia de lo contrario! ; Quantos no padecieron persecuciones y destierros por esta opinion! ; Quanto no declamaron contra aquellas autoridades que en iguales circunstancias habian tratado con mayor piedad á cómplices de la misma naturaleza! Insultaban á todos los Reyes, y mandaban emisarios á solicitar humildemente la proteccion de el de la Gran Bretaña, del mas fiel y sincero aliado de la Nacion Española. Manifestaban á los pueblos que se ducian, que el interes de preservarse de la esclavitud de la Francia les obligaba á separarse de una nacion que iba á ser su presa, y á sacudirse de unos Mandatarios que querian entregarla; y al mismo tiempo solicitaban la proteccion del Tirano de aquella infeliz nacion: esperaban en el toda su estabilidad, y convocaban á los individuos de ella que vagaban por las Antillas. Publicaban la supuesta rapacidad de los antiguos funcionarios Españoles, y manifestaban que para libertar á estos pueblos de sus garras habian hecho tan funesta separacion; y al mismo tiempo ningunos depósitos, ningunas sumas por ricas que eran, fueron bastantes á satisfacer su codicia, y desaparecieron en pocos meses muchos millones que habian sido el fruto de muchos años de una prudente economia. No se oia en sus labios sino las palabras de la prosperidad, felicidad, y libertad; y jamas pueblo alguno sufrió las miserias que sufrieron estos pueblos: jamas Caracas en sus ridiculos 300 años de esclavitud habia visto arrancar á sus pacíficos Ciudadanos del seno de sus familias para ser conducidos como manadas de bestias á los puntos á donde querian ellos conducirlos: jamas las propiedades individuales, las mulas y caballos, las sagrados buéyes y otras cosas de este género habian sido arrebatados del santuario de su dueño con la autoridad del Gobierno, no para las necesidades comunes, sino para ser devorados por los que lo mandaban. Promesas pomposas y extravagantes que dictaba el temor, y que aborrecia su razon: amenazas ridiculas: pueriles ostentaciones: insultos indignos aun de la sola buena educacion: mentiras groseras, que ya vinieron á ser la risa, el escarnio, y aun el desengaño de los mas apasionados. En todos los meses de los dos años hizo Cádiz una capitulacion. Los valerosos habitantes de Coro han vivido por un milagro; sus pueblos estuvieron en este tiempo cubiertos de la hambre mas espantosa. Pasaron de seis las revoluciones de Maracaybo, en que terminó su Gobierno: en que pudo escapar huyendo el S. D. Fernando Miyares: y en que se levantó el estandarte de la independencia. Fueron doce por lo ménos las veces en que el Virreynato de Nueva

GAZETA DE CARACAS.

España tambien la publicò. Puerto Rico y la Havana no quedaron esentòs de su buen número de revoluciones é independencias. Las Cortes anduvieron vagamundas por Mayorca, por las Canarias, y aun por los inmensos espacios de la nada. El ejército Ingles de España se reembarcó muchos veces para volver à Inglaterra, abandonado à sus íntimos aliados. De doscientos en doscientos mil hombres marchaban mensualmente para la España Europea cuya conquista daban por terminada. Tambien murió dos ó tres veces el agosto Rey Fernando y su sincero aliado el Rey de la Gran Bretaña no se librò de igual numero de muertes. Hoy se daba por concluida la ocupacion de Cádiz, y al mismo tiempo se colocaba el quartel general de Beresford en Mérida: el del Lord Wellington en Fuente de Guinaldo: los cuerpos del Empecinado sobre Madrid, y al Mariscal Marmont en Talavera de la Reyna. Jamas en dos años obtuvieron los ejércitos Españoles la más pequeña ventaja: eran destruidos, y sin embargo de quando en quando se veia hacer memoria del 4.º, del 5.º ejército. Monstruosa aglomeracion de consideraciones, pero à pesar de su extravagancia se presentaban, se incurria sin rubor en ellas. Habla tú que recibias las ordenes mas absolutas y perentorias para que dirigieses y formases con tan débiles è idulsos medios la opinion de estos pueblos inocentes. Dí quantas veces te insultaron por que la voz de la verdad te hizo hacer traslucir la de la historia militar de España. Dí quantas esos pocos hombres, origen de las desgracias de este suelo te designaron lo que se habia de estampar: te entregaron manuscritos inventados por ellos baxo la autoridad de personas supuestas: te dieron los papeles publicos- extranjeros para que se insertasen articulos à los quales se suprimian clausulas enteras para que diesen otro sentido: y à cuyo margen se designaban los que debian publicarse, y te hicieron cargar el odio de los buenos, y la tirania de los malos. Habla: el imperio de la justicia te lo manda: y te exíta à esta honrosa confesion quien muchas veces fue testigo de esta vergonzosa conducta: à quien no puedes negarsela, y à quien una y otra vez le confésarse el rubor que tu causaba, y el furor con que mandaban. Habla: que estos pueblos sepan por un testimonio irrefragable los secretos horribles de los cabezas de aquel complot llamado Gobierno, para perderlos y burlarse de su sinceridad é inocencia, y estos medios insidiosos aunque ignorantes de que se valieron para sus fines detestables.

Hombres honrados! hombres sencillos! hombres alucinados! vosotros todos que habeis sido el juguete de un corto numero de perversos para hacer su for-

GAZETA DE CARACAS.

una, saciar su ambicion: representar un papel no podian; y figurar en un punto á que ni sus talentos, ni sus conocimientos, ni sus virtudes les destinaban: vosotros que habeis sido engañados con esperanzas lisonjeras, con promesas aparentes, con ideas y planes quimericos: vosotros que habeis creido por ellos que fuera de Caracas el mundo era un pequeño espacio, las naciones un estrecho circulo, sus exercitos una patraña para intimidaros: vosotros que estabais persuadidos de una fuerza militar de 16 batallones, y 14 esquadrones dispuesta á sacrificarse por defender las vidas de los que os sacrificaban. Vosotros que visteis en un pueblo de 400,000 habitantes, y medio millon de rentas en sus mas florecientes epocas, establecer un gobierno propio por su número y sus gastos para un pueblo de 20 millones de almas, y de igual cantidad de renta. Vosotros que visteis á esos que os han burlado, hacer en dos años quanto habian oido, leido, ó visto hacer en todas las naciones, en todas las épocas, en todas las circunstancias: emprender y proyectar bancos nacionales, fábricas de salitre, de fusiles, de polvora, de naypes, de moneda, sin rentas, sin metales, y sin ver que estos establecimientos naturalmente resultan en los pueblos segun sus grados de opulencia, fuerza, y prosperidad: establecer papel moneda: crea la oficialidad de una marina que no existia: inventar pavellon: hacer la mas ridicula confederacion: reunir indigestamente asambleas populares: formar una oficialidad de un Teniente General, tres Mariscales, seis Brigadieres, cinquenta Coroneles, y ochenta Teniente-Coroneles para un exercito escrito: crear cruces militares: despachar Embaxadores: y... Vosotros que los sabeis decid quales han sido los resultados; qual la *voluntad general de los pueblos* bien manifiesta, y qual la felicidad, y la prosperidad que os prometieron: decid con sinceridad y buena fé lo que conocen allá en su interior, vuestro corazon y conciencia.

Asi que, de la noticia de estos pueblos ha procura lo separarse cuidadosamente la gloriosa historia militar de España. Los nombres de sus Generales se han presentado baxo un aspecto diverso del que tienen y merecen; y aun el mismo inmortal Lord Wellington al paso que en la Europa ó se cubria de laureles ó se colmaba de elogios por sus mismos enemigos, aqui se presentaba baxo el carácter de un hombre desgraciado y lleno de temor y cobardia: que temblaba á la vista de Masena, que no se atrevia á pisar las llanuras de Castilla, y que procuraba su salvacion ó en las cimas fortificadas de Torresvedras, ó en los fragosos confines de Portugal.

Si se surman los Españoles que aquella Gazeta supone muertos en las ba-

GAZETA DE CARACAS.

tallas y acciones parciales, y los conducidos prisioneros á Francia; podrá deducirse un total de mas de la mitad de la nacion: total que para completarlo sería necesario entrar en él aun á las mugeres y niños; y si igualmente se sumase el numero de los soldados Franceses entrados en la España en estos dos años de obscuridad seria necesario que la Francia hubiese quedado reducida á una poblacion de mugeres. Pero importaba mucho que estos pueblos sacrificados no tubiesen aun el mas remoto temor de las armas Españolas.

Ya se ha roto aquel espeso velo que pocas manos ignorantes, presumidas y ambiciosas habian arrojado sobre los ojos de los sencillos y de los incautos. Se han abierto las comunicaciones con aquel pueblo con quien naturalmente deben estar unidos los pueblos de America por la religion, las costumbres, los usos, y la sangre; y de cuyos individuos trasladados en otro tiempo á estos paises tomaron el ser los que se han supuesto en el goce de unos derechos que no han podido ser otros que los mismos que de una en otra generacion aquellos les transmitieron. Se han unido ya por los lazos indisolubles de una ley constitucional todos los individuos de la gran familia Española: no hay la menor desigualdad entre unos y otros sea qual fuese el pueblo en que residan; unos mismos son los derechos, una la representacion nacional, unos sus privilegios, y unos deberan ser sus intereses. Ya protege al ciudadano Español contra los tiros del despotismo una Constitucion esencialmente llena de aquella liberalidad que ni es quimérica, ni de palabras, ni fundada sobre el temor ó la desesperacion. Y pues unos pueblos colocados á tanta distancia tienen unos mismos intereses, y en su conservacion está la de su existencia: deben unos complacerse ó llorar con los buenos ó malos sucesos de los otros. Aun no faltará quien crea (aunque quiza de mala fé) que es inventada la politica existencia actual de España; pero el insensato que asi lo aparente, ó lo juzgue, debia considerar que esta equivocada creencia no le hace otra cosa que llenar de amargura unos dias que debia pasar no en la ociosidad, ni en planes quiméricos de esperar su fortuna en el desorden sino en las honradas ocupaciones del hombre de bien; y que sus discursos y esperanzas son tan impotentes y extravagantes, quanto en la historia de esta campaña lo ha manifestado la *voluntad general de los pueblos*: la misma voluntad que una docena de hombres publicaba al mundo estar dispuesta á sacrificarse por conservarlos, y por mantenerse en las posecion de unos derechos que no les traxeron sino divisiones, miserias, desgracias, y todo lo demas por donde comparan y en que forman su felicidad.

GAZETA DE CARACAS.

En consecuencia de estos principios, el pueblo de Caracas debe saber qual es el estado de la nacion, de quien à pesare de su *voluntad general* trataron de separarlo, y qual ha sido el que ha tenido en los dos años anteriores—quales las descantadas victorias del exercito Frances— y qual la realidad de tantas patrañas inventadas para abusar de su buena fé.

Así pues la Gazeta de Caracas ocupará por algun tiempo (aunque será el mas corto posible) una parte de su contenido en presentar los sucesos que con tanto esmero han procurado ocultarse, y por cuya noticia fueron muchas veces perseguidos los que las tenian. No se insertarán en este particular sino las que hayau sido oficiales, y que ya el tiempo transcurrido las ha purificado.

Quando está parte interesante esté concluida la servirá de continuacion la historia de nuestra campaña. Esto es tanto mas importante, quanto en los dias tumultuarios que afligieron à Caracas mientras ella duró, se pusieron en accion quantos medios parecieron bastantes para alhucinar y consumir su inhumano sacrificio. Caracas vio en sus esquinas el Lunes 23 de Abril carteles fixados y autorizados con la rúbrica del que hacia de Secretario de Negocios Extranjeros, asegurandola que descansase tranquila, pues la poderosa expedicion que invadia por el Occidente no se componia sino de sesenta ladrones cuyo objeto era robar ganado para sariar la hambre devoradora que parecian los insurgentes de Coro. Mas de una vez se oyeron salvas y repiques, y se entonaron himnos de gracias al Todopoderoso por las victorias que se conseguian contra las armas de S.M. aunque se advertia que cada una trahia la pérdida de muchos pueblos. Ya las tropas del Rey estaban sobre Valencia, y la corporacion conocida con el nombre de *Poder Ejecutivo Federal* habia huido nocturna y vergonzosamente de aquella ciudad; y aun aquel Ministro se esforzada en persuadir à Caracas su seguridad, baxo la salvaguardia de que ellas no eran sino un puñado de ladrones con otro mayor à su cabeza: y últimamente aunque en lo interior de las casas sus avisos, sus manifestos, sus esfuerzos, sus espiones, excitaban la risa y del desprecio, de la mayor parte de todos sus habitantes, sin embargo marchaba con un paso aparentemente firme, y capaces de alhucinar à pueblos no desengañados por su propio convencimiento.

(Se continuará.)
